

Hacia una tipología articulada del espacio sociolaboral fueguino: semejanzas y diferencias entre perfiles sociales en las postrimerías de un ciclo político (2014-2015)

Ariel Hernán Farías¹

Resumen

En esta investigación analizamos los modos en que se expresan las desigualdades sociales al interior de la población asalariada de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, en los años 2014-2015, y construimos, a partir de una tipología de desigualdades, un esquema de clasificación de los perfiles sociales existentes en la estructura socioocupacional provincial.

Nos proponemos responder a los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los factores que diferencian las dinámicas de desigualdad social al interior de la población asalariada de Tierra del Fuego? Y ¿cuáles son los perfiles sociales emergentes en esta estructura social y qué características poseen?

Para abordar estos interrogantes produjimos una tipología articulada, combinando técnicas de análisis de correspondencia y técnicas del análisis de clasificación. Entre los principales hallazgos observamos que el factor *precariedad-calidad de los puestos* explica gran parte de la inercia entre los asalariados fueguinos. Por otro lado, en el análisis de los perfiles sociales notamos una presencia central de los trabajadores manufactureros, y la presencia minoritaria, pero desgajada del resto de la población asalariada, de las trabajadoras domésticas y los jóvenes en puestos de baja calidad.

Towards an articulated typology of the Fuegian socio-occupational field: similarities and differences among the social profiles towards the end of a political cycle (2014-2015)

Abstract

In this paper we analyzed the ways in which social inequalities are expressed within the wage-earning and salaried population of Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, in the years 2014-2015, and we built, from a typology of inequalities, a classification scheme of the predominant social profiles in the provincial socio-occupational structure. We intend to describe this by pinpointing the factors that explain the dynamics of social inequality within the wage-earning and salaried population of Tierra del Fuego, through the analysis of the predominant social profiles and the characteristics they possess.

In order to carry out this research, we produced an articulated typology, combining correspondence analysis techniques and classification analysis techniques.

Regarding our findings, on the one hand, we observed that the *precariousness-quality factor of the job positions* explains a large part of the inertia among Fuegian employees. On the other hand, when we analyzed social profiles we observed the central presence of manufacturing workers, and the minority presence (separated from the rest of the wage-earning and salaried population) of house cleaners and young people in low-quality jobs.

¹ Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. / Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Av. Presidente Julio A. Roca 609, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: farias.arielhernan@gmail.com

* Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en las Jornadas "La Patagonia Sur en un contexto de metamorfosis socio territoriales", 22 al 24 de mayo de 2018. Instituto de Cultura, Sociedad y Estado, Universidad Nacional de Tierra del Fuego. Ushuaia, Argentina.

Palabras clave

Desigualdad social
 Estructura socio-ocupacional
 Análisis de correspondencia
 Análisis de clasificación

Keywords

Social inequality
 Social-occupational structure
 Correspondence analysis
 Classification analysis.

Introducción

En el presente artículo nuestro objetivo es analizar los modos en que se expresan las desigualdades sociales al interior de la población asalariada de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (AelAS), en los años 2014-2015¹, y construir, a partir de una tipología de desigualdades, un esquema de clasificación de los perfiles sociales existentes en la estructura socioocupacional provincial.

Tierra del Fuego, AelAS es una provincia con características particulares en relación con sus dinámicas demográficas y del mercado de trabajo. Es la provincia menos poblada de Argentina, atributo que genera que ante los movimientos migratorios de corto plazo se generen modificaciones significativas de su estructura social. Es también la provincia con mayor población migrante en relación con su población nativa, fenómeno que se intensifica en las edades activas. Y también posee una estructura de empleos con un nivel alto de registro formal del trabajo para la media del país, y salarios mayores que el promedio nacional². Este conjunto de características emergen sobre un fondo histórico marcado por la sanción de la Ley de Promoción Industrial, en el año 1972, que generó una modificación sustantiva y repentina del régimen de acumulación local, al producir un crecimiento acelerado de la población en general, y de la población ocupada en particular (Farías y López 2016; Hermida *et al.* 2016).

Estos atributos particulares han generado que la escasa producción académica sobre la estructura sociolaboral provincial se concentre principalmente en el análisis de la relación entre la condición migratoria y la inserción sociolaboral (Carpinetti 2009; Farías y López 2016) o en el vínculo existente entre el tiempo de permanencia en la provincia y las dinámicas de diferenciación social (Hermida *et al.* 2016). En este trabajo nos interesó retomar la dimensión migratoria, incluyéndola como un elemento más dentro de un es-

quema de dimensiones que incorpore otros aspectos relevantes presentes en estudios que analizaron la relación entre inserción socioocupacional y desigualdad (Pok y Lorenzetti 2007; Salvia 2012).

Retomando estos intereses nos proponemos responder a los siguientes interrogantes:

¿Cuáles son los factores que diferencian las dinámicas de desigualdad social al interior de la población asalariada de Tierra del Fuego?

Y ¿cuáles son los perfiles sociales emergentes en esta estructura sociolaboral y qué características poseen?

Para abordar estos interrogantes utilizamos las bases de datos trimestrales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) de los cuatro trimestres del año 2014 y los dos primeros del 2015. A partir de estas bases de datos realizamos una pesquisa que combinó técnicas de análisis de correspondencia y técnicas de análisis de clasificación.

El análisis de la configuración sociolaboral desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural

En Latinoamérica, desde la década del cincuenta del siglo XX, se produjo un campo de investigaciones que puso el foco en los efectos de la existencia de un desarrollo económico desigual y combinado sobre la inserción en posiciones sociales diferenciadas. Estos estudios tuvieron como núcleo aglutinador el problema de la marginalidad (Germani 1955; Nun *et al.* 1968). Dentro de estas perspectivas, y a partir de una relectura de conceptos centrales de la teoría marxista, Nun (2001 [1969]) sostuvo que en las sociedades contemporáneas existen diferencias sustantivas entre la *superpoblación relativa* y el *ejército industrial de reserva*.

Realizando una relectura de los *Grundrisse*, Nun planteó que la forma sinónima con que eran tratados los conceptos *superpoblación relativa* y *ejército industrial de reserva* no era precisa. La interpretación del autor es que *superpoblación relativa* es una categoría analítica de nivel general dentro del andamiaje marxista, que remite a la relación entre población y medios de trabajo en distintas formaciones económico-sociales. Por su parte, *ejército industrial de reserva* es una categoría histórica específica del modo de producción capitalista, y remite al tipo de relación funcional que establece la superpoblación, o parte de ella, con respecto al proceso de acumulación capitalista.

¹ Tomamos los cuatro trimestres del año 2014 y los dos primeros del año 2015. La selección de dicha ventana de análisis será explicada en el apartado Modelo de análisis y metodología.

² Es relevante mencionar que las políticas desplegadas a partir del cambio del gobierno nacional en Argentina, el 10 diciembre de 2015, afectaron profundamente la dinámica productiva provincial, y provocaron un deterioro generalizado de los indicadores sociales. Un dato que refleja este deterioro es que Tierra del Fuego fue la provincia con mayor proporción de destrucción de empleos entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016, ya que los asalariados registrados del sector privado se redujeron un 14,4% en ese período (datos del SIPA-MTEySS).

En el contexto analizado por Marx, de capitalismo competitivo, con tendencia a la homogeneización de los medios de producción y de los atributos de la fuerza de trabajo empleable, *pobación sobrante* y *ejército industrial de reserva* tendían a superponerse (Nun 2001: 48-86 [1969]). La mayoría de los trabajadores pueden en esa situación intercambiar su posicionamiento dentro del proceso productivo. Pero no sucede lo mismo en las sociedades contemporáneas.

En las fases del capitalismo monopólico el desarrollo de la automatización de la producción expulsa mayores contingentes de trabajadores y eleva las calificaciones necesarias para incorporarse en el proceso productivo. La función que cumplía la población sobrante en otras fases del desarrollo capitalista muta. Una parte no menor de la masa de trabajo se torna excedentaria para las necesidades de valorización del capital monopólico, tanto en las fases descendentes como en las ascendentes. Los atributos de las distintas fracciones de la fuerza de trabajo ya no son intercambiables entre sí, y se produce un proceso de segmentación sustantivo al interior de la clase trabajadora (Farías 2017).

Esta perspectiva fue reactualizada para el caso argentino, a partir de los análisis que pusieron el foco en los procesos de segmentación de la fuerza de trabajo durante la convertibilidad, y las continuidades y rupturas producidas en la postconvertibilidad³. En esta línea de trabajo, Salvia (2015) sostiene que si bien en los primeros años de la post convertibilidad se produjo una reducción significativa de las fracciones marginalizadas, debido principalmente al descenso del desempleo, luego de la estabilización del ciclo de creación de empleos se observa la persistencia de la heterogeneidad estructural vinculada sobre todo a la subutilización de la fuerza de trabajo disponible, que deriva en inserción en puestos de trabajo de baja calidad.

La copiosa producción de investigaciones acerca de la heterogeneidad sociolaboral en Argentina se ha concentrado en el análisis a escala nacional (Salvia 2012; Salvia 2015; Salvia y Chavez Molina 2016) o de

los grandes centros urbanos (Chavez Molina y Ageitos 2009; Maceira 2016), pero existen menos producciones en relación con la forma en que se expresa en otros aglomerados de menor tamaño.

Para el caso fueguino, los antecedentes de análisis sobre la estructura socioocupacional son exigüos. Las investigaciones existentes han puesto el foco centralmente en la incidencia de la condición y el origen migratorio en la conformación de la estructura social. Un trabajo icónico sobre la estructura social fueguina fue el realizado por De Imaz (1972), quien analizó la estructura social del Territorio Nacional, previa promulgación de la Ley de Promoción Industrial 19640 (1972), poniendo énfasis en el peso de la migración chilena. Más recientemente, Carpinetti (2009) analizó las características sociodemográficas y la inserción ocupacional según condición migratoria, sexo y año de llegada a la provincia de Tierra del Fuego, durante la década de 1990. En dichos trabajos observó diferencias según lugar de origen y un patrón específico vinculado a diferencias en las inserciones según cohorte migratoria.

En relación con los estudios que abordaron las dinámicas de la estructura social en la post convertibilidad, en Farías y López (2016) se observó un proceso de homogeneización de la estructura sociolaboral fueguina, según perfiles migratorios. Por su parte, Hermida y Gil (2017) exploraron las diferencias sociolaborales atendiendo a las desigualdades de género. Allí analizaron que las diferencias de género atraviesan la estructura sociolaboral provincial, aunque en menor medida que los promedios nacionales. Finalmente, López (2017) sostuvo que la provincia presenta una contratendencia a partir del año 2008 respecto del total del país. A diferencia del resto de las regiones donde se evidencia un estancamiento de la creación de empleos registrados, en la provincia dicho proceso continúa, permitiendo absorber las oleadas migratorias que se produjeron durante las décadas del 2000 y del 2010.

Entendemos que los importantes avances producidos no cubren aún las vacancias existentes con relación al estudio del espacio sociolaboral fueguino. Es por ello que procuramos, a partir de técnicas de análisis multivariado, abonar este campo de estudios, enlazando nuestras preocupaciones con una vacancia de nivel más general, vinculada con el análisis de las dinámicas de diferenciación en ciudades interme-

³ En Argentina se denomina *ciclo de la convertibilidad* al período abierto a partir de marzo del año 1991 con el decreto de la Ley de Convertibilidad del Austral. Este ciclo se caracterizó por la institución de un régimen de acumulación y un modo de regulación particular que comenzó a entrar en crisis hacia 1998. Por su parte, se denomina *ciclo de la post convertibilidad* a la fase iniciada con la derogación de la Ley de Convertibilidad, el 6 de enero del año 2002, cuando se inicia un nuevo período económico caracterizado por un régimen de acumulación y un modo de regulación distinto al de la fase previa (Panigo y Torija Zane 2008).

días, particularmente las patagónicas, que presentan características distintivas respecto de otras regiones del país.

Niveles de análisis implicados en el estudio

El abordaje de la heterogeneidad sociolaboral supone la articulación de matrices conceptuales que, si bien presentan superposiciones, ponen el énfasis en distintas dimensiones de análisis.

Entendemos que pueden diferenciarse dos grandes niveles, no excluyentes entre sí, dentro de las perspectivas que abordan la problemática de la heterogeneidad sociolaboral. Por un lado, aquellas perspectivas que ponen en el centro del análisis la posición ocupada dentro de la estructura productiva, y, por otro, aquellas perspectivas que enfocan las características de los puestos y giran en torno al concepto de *empleo típico* (Neffa *et al.* 2010).

Por un lado, y ubicado en el nivel de la estructura productiva, se encuentran los estudios que retoman la teoría de la marginalidad a partir del concepto de *heterogeneidad estructural* (Salvia 2012). Como destaca Salvia (2012), el retome de las teorías de la masa marginal (Nun, 2001 [1969]) permite avanzar en los siguientes objetivos de investigación:

- a) pone en evidencia la relación estructural que existe entre los procesos de acumulación capitalista y los fenómenos de la pobreza y la desigualdad social; b) destaca la heterogeneidad y fragmentación creciente de la estructura socio-ocupacional, con las consecuencias que esto tiene en la formación de identidades sociales y culturales, y c) llama la atención sobre los modos en que incide sobre la integración del sistema la necesidad de "neutralizar" a los excedentes de población para evitar que se vuelvan "disfuncionales", garantizando y legitimando márgenes autónomos de subsistencia y "extralegalidad" (Salvia 2012: 99-100).

Por otro lado, los abordajes que retoman dimensiones vinculadas con la calidad del empleo parten de un modelo laboral clásico de la relación salarial fordista. Dicha relación posee un conjunto de características específicas, cuya carencia supondría la existencia de formas de precariedad en el empleo. Como detallan Neffa *et al.* (2010), estos trabajos poseen una serie de características definidas:

- Se trata de un trabajo asalariado (es decir subordinado de manera formal o real al capital, dependiente,

heterónimo, en relación de dependencia), en el contexto de una economía desarrollada que creció a buen ritmo y de manera regular, centrada en el mercado interno donde predominó una estructura productiva en la cual el sector industrial tenía predominancia. La mayoría de los obreros y empleados ocupados eran del género masculino y trabajaban a tiempo completo (según la duración de la jornada máxima legal vigente y dando lugar al pago con recargo de las horas extraordinarias cuando era el caso).

El trabajo en la industria manufacturera se llevaba a cabo normalmente dentro del ámbito físico de un establecimiento urbano, se caracterizaba de manera específica por estar regulados mediante contratos de trabajo por tiempo indeterminado (CDI), contaba con garantías de seguridad, gozaba de la garantía legal de estabilidad y estaba declarado o registrado ante la administración del trabajo y el sistema de seguridad social; los aportes correspondientes otorgaban una protección social que beneficiaba también a la familia del trabajador (Neffa *et al.* 2010: 6-8).

La identificación de estos niveles de análisis supone un retome de las teorías de la masa marginal y de la perspectiva del empleo típico. Ambas han sido objeto de cuestionamientos y revisiones.

En cuanto a la teoría de la masa marginal, un motivo de debate lo constituyó el nivel de articulación o distanciamiento que poseían los sectores marginalizados en relación con el núcleo del régimen de acumulación. En este sentido, en caso de que estos sectores estuvieran articulados a través de cadenas de valor, aunque no formaran parte de las unidades productivas de los capitales que dirigen la fase del proceso de acumulación, la teoría carecería de consistencia (Cardoso 2001 [1970]). Por otro lado, entre las críticas posteriores al debate, enmarcadas en la crisis de los grandes relatos y la discusión de la capacidad heurística del estructuralismo, se planteó un cuestionamiento al carácter dualista del esquema y a sus dificultades para dar cuenta de una realidad social insularizada (Belvedere 1997).

Por otro lado, la perspectiva del *empleo típico* también ha sido motivo de reflexión. Entre los cuestionamientos a esta perspectiva podemos incluir su dificultad para describir las realidades sociolaborales latinoamericanas: en Latinoamérica el "empleo típico" estuvo lejos de ser la modalidad laboral predominante.

te⁴. Por otro lado, las mutaciones del trabajo en las últimas décadas precisan de nuevas categorías para asir una realidad cada vez más fragmentada y menos incluida en un patrón común: la emergencia de conceptos como *trabajo atípico* responden a esta preocupación (De la Garza Toledo 2009).

Entendemos que estos cuestionamientos nutren la perspectiva analítica al trabajar con estas teorías y operacionalizarlas. Nuestra mirada no supone un retome acrítico, sino una valoración del potencial heurístico de estos enfoques, y de las posibilidades en cuanto a la construcción de diseños de análisis. Estas miradas no abarcan toda la complejidad de la realidad que estamos observando, pero nos permiten comprender parte de ella y contrastar nuestras observaciones con otras investigaciones que pongan el énfasis en otras dimensiones o partan de otros supuestos.

A partir de los niveles mencionados, y retomando las conceptualizaciones citadas, construimos un diseño de análisis que permite caracterizar la segmentación en el mercado de trabajo apelando a dimensiones vinculadas con la estructura productiva y con las características de los puestos.

Diseño de análisis

Para la realización del presente trabajo utilizamos la fuente secundaria más difundida para el análisis del mercado de trabajo en Argentina: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Se trata del relevamiento que permite un mayor grado de acercamiento a la dinámica del mercado de trabajo, así como una mayor cobertura y nivel de confianza. Trabajamos con las bases de microdatos que se encuentran disponibles en la página web del Instituto.

El universo bajo estudio es la Población Asalariada Ocupada del aglomerado Ushuaia-Río Grande, para la ventana de observación primer cuatrimestre del año 2014-segundo cuatrimestre del año 2015. El recorte espacial del objeto lo justifica la dinámica particular del territorio seleccionado en lo que refiere a sus características demográficas y del mercado de trabajo. Por otro lado, la elección del período se vincula a que es el momento final de un patrón de acumulación⁵ que

supuso un efecto sustantivo sobre la dinámica productiva provincial, lo que generó una reconfiguración de su estructura socioocupacional (López 2017).

Trabajamos con las bases de microdatos de la EPH para la ventana de observación de los 4 trimestres de 2014 y los 2 primeros trimestres de 2015⁶. Con el fin de obtener mayores posibilidades de desagregación de la información, incorporamos casos de 6 trimestres del período bajo estudio. Utilizamos la técnica de los pools de datos, que permite alcanzar mayores niveles de confianza y constituye una herramienta útil cuando se trata de universos pequeños (Sourrouille 2014).

Procedimos a filtrar las bases de individuos de la Encuesta Permanente de Hogares, seleccionando a los asalariados ocupados del aglomerado Ushuaia-Río Grande. A su vez, calibramos los ponderadores de la muestra obtenida⁷. La muestra final consta de 2411 casos correspondientes a la población asalariada ocupada de los aglomerados Ushuaia-Río Grande de los 4 trimestres del año 2014 y los 2 primeros del año 2015.

A partir de estos datos construimos una "tipología estructural y articulada" (López- Roldán 1996) de la estructura sociolaboral fueguina, conectando las problemáticas teóricas con la contrastación empírica. El método tipológico busca captar la multidimensionalidad de los fenómenos sociales a partir de la producción de categorías surgidas de la combinatoria de un conjunto de atributos del espacio de propiedades, que tengan mayor capacidad para captar diferencias y similitudes entre las unidades de análisis estudiadas. Este proceso supone dos momentos en relación con la construcción teórico-empírica. Un primer momento donde se seleccionan los conceptos iniciales, producto del proceso de operacionalización de las dimensiones teóricas que constituyen nuestro objeto. Y un segundo momento, donde a partir de la combinación de los conceptos de origen se generan nuevos con-

(2017), en el caso fueguino la dinámica expansiva se extiende a partir de la intensificación de las políticas públicas que protegían el enclave.

6 Durante la gestión gubernamental finalizada en diciembre de 2015, las estadísticas producidas por el INDEC fueron cuestionadas, principalmente las referidas al Índice de Precios al Consumidor (IPC). La nueva gestión que asumió la conducción del INDEC decidió no publicar los datos de los dos últimos trimestres de 2015 y el primero de 2016 y realizar revisiones metodológicas, reiniciando la publicación de las bases a partir del segundo trimestre de 2016. Dicha decisión impide realizar empalmes entre las bases previas y los nuevos datos publicados, ya que existen modificaciones en las metodologías. A su vez, esta situación generó un vacío estadístico por un período de tres trimestres.

7 Los ponderadores de la EPH expanden la muestra a la vez que la calibran; se generó un comando para extraer el factor de calibración y generar una variable que calibrara el peso de los casos dentro de la muestra, sin expandirlos.

4 Argentina y Uruguay son casos excepcionales donde la relación salarial fordista sí fue extensa.

5 A nivel nacional el agotamiento del patrón de acumulación comienza a evidenciarse, al menos, a partir del año 2012, mucho antes del cierre del ciclo político producido en diciembre de 2015. Sin embargo, como revela Lopez

ceptos (López-Roldán 1996). Los conceptos tipológicos que surgen de esta operación constituyen en sí un producto que permite revisar los supuestos e hipótesis de base, a la vez que establece un nuevo punto de partida conceptual para la realización de nuevas operaciones.

En la presente investigación retomamos dimensiones clásicas de los análisis sobre segmentación del mercado de trabajo (Pok y Lorenzetti 2007; Salvia 2012; López-Roldán y Fachelli 2017) e incluimos variables específicas relevantes para el mercado de trabajo fueguino.

El modelo de análisis construido incluye siete dimensiones y diecisiete variables. Las primeras cinco dimensiones se relacionan con las características de la demanda de fuerza de trabajo, y las dos últimas dimensiones se vinculan con las características de la oferta (Tabla 1).

1. Estabilidad en el empleo e intensidad de la ocupación: esta dimensión incluye variables vinculadas a la calidad del puesto y a la intensidad horaria de la utilización de la fuerza de trabajo. La intensidad horaria por debajo de la jornada "típica" de trabajo es un indicador de procesos de subutilización de fuerza de trabajo. Por otro lado, la antigüedad en el puesto permite identificar puestos de mayor estabilidad y calidad.

2. Calificación y jerarquía ocupacional: esta dimensión incluye variables vinculadas con la calificación de los puestos de trabajo en los que se desempeñan los trabajadores y la jerarquía de dichos puestos. La calificación ocupacional describe el nivel de complejidad de las tareas y el dominio del trabajador sobre estas, mientras que la jerarquía ocupacional determina el tipo de autoridad sobre los establecimientos y sobre otros trabajadores.

3. Nivel socioeconómico: esta dimensión refiere al nivel socioeconómico medido a partir de la escala decílica de ingresos de la ocupación principal. La elección de los ingresos de la ocupación principal como base de la escala está vinculada a la selección del universo (asalariados ocupados), y a la pretensión de establecer vínculos entre la posición ocupada en la estructura sociolaboral y la posición ocupada en la distribución del producto social.

4. Características de la empresa: esta dimensión aborda variables vinculadas con las características de las unidades productivas. La variable 'tamaño del es-

tablecimiento' nos permite aproximarnos a los niveles de capitalización de las empresas. Por otro lado, la variable 'rama de actividad' permite aproximarnos a los bienes y servicios que producen y a la naturaleza del proceso de trabajo de los establecimientos en los que se desempeñan los asalariados.

5. Derechos sociales: esta dimensión incluye variables relacionadas con la posesión de derechos sociales por parte de los asalariados. Por un lado, la variable 'cobertura médica' nos permite aproximarnos a la población que posee algún tipo de cobertura médica exceptuando el sistema público de salud. Por otro lado, la variable 'registro en la seguridad social' nos permite definir la población asalariada registrada y no registrada.

6. Condición y origen migratorio: esta dimensión incluye variables proxy de los movimientos migratorios. La variable 'lugar de nacimiento' nos permite conocer si se trata de trabajadores nacidos en la provincia o no, y en el caso de que no lo sean, cuál es su lugar de nacimiento. Por otro lado, la variable 'migración reciente' nos permite conocer si se trata de migrantes que llegaron a la provincia hace menos de cinco años.

7. Características de la oferta: Esta dimensión refiere a atributos de los asalariados que pueden implicar diferenciales en relación con el posicionamiento dentro del mercado de trabajo. Las variables seleccionadas en este caso remiten a los atributos clásicos de diferenciación de la población asalariada. La variable 'sexo' nos permite aproximarnos a los mecanismos de división sexual del trabajo. La variable 'grupos de edad' nos aproxima a las diferencias en términos de inserción entre quienes ingresan al mercado de trabajo, quienes se encuentran en su etapa de madurez y quienes se encuentran en los años previos a la jubilación. La variable 'relación de parentesco' nos aproxima a los mecanismos de división familiar del trabajo. Finalmente, el 'nivel educativo' es una variable proxy de habilidades productivas diferenciales.

Dimensión	VARIABLES	Categorías
1. Estabilidad en el empleo e intensidad de la ocupación	1. a. Tipo de contrato	Trabajo a término / Trabajo sin tiempo de finalización
	1. b. Antigüedad	Hasta 1 año / De 1 a 5 años / + de 5 años
	1. c. Servicio doméstico	Servicio doméstico / No servicio doméstico
	1. d. Intensidad	Subocupado / Ocupado Pleno / Sobreocupado
	1. a. Calificación ocupacional	Profesionales / Técnicos / Operativos / No calificados
2. Calificación y jerarquía ocupacional	1. b. Jerarquía ocupacional	Dirección / Jefe / Asalariado
3. Nivel socioeconómico	1. Grupo de ingresos	Alto / Medio / Bajo / Muy bajo
	1. a. Tamaño del establecimiento	Hasta 5 emp. / 6 a 40 emp. / 41 a 200 emp. / 201 y + emp. / Servicio doméstico
	4. Características de la empresa	
1. b. Rama de actividad		
1. a. Cobertura médica		Con cobertura / Sin cobertura
5. Derechos Sociales	1. b. Registro en la Seguridad Social	Registrado / No registrado
	6. Condición y origen migratorio	1. a. Lugar de nacimiento
1. b. Migración menor a 5 años		Migrante reciente / No migrante reciente
7. Características de la oferta		1. a. Sexo
	1. b. Grupos de edad	16-25 / 26-35 / 36-45 / 46-55 / 56 y+
	1. c. Relación de parentesco	Jefe / No Jefe
	1. d. Nivel educativo	H. Primaria completa / H. Secundario incompleto / H. Secundario completo / H. Superior Incompleto / H. Superior completo

Tabla 1. Dimensiones y variables del modelo de segmentación del mercado de trabajo. Fuente: Elaboración propia.

Caracterización del mercado de trabajo fueguino

Como mencionamos en apartados previos, el mercado de trabajo fueguino presenta particularidades con relación al promedio nacional. En este sentido, posee similitudes con las provincias de la región patagónica, caracterizadas por poseer un alto producto bruto per cápita, un alto Índice de Desarrollo Humano y una baja densidad poblacional.

Si bien Tierra del Fuego tuvo un desarrollo tardío, predominando las actividades rurales con bajo desarrollo de las fuerzas productivas hasta la década del 50, el impacto de la explotación hidrocarburífera y la implantación de un entramado industrial enmarcado en un enclave ensamblador generaron un marco privilegiado para el desarrollo del proceso de acumulación de sectores de capital concentrado. El desarrollo del enclave ensamblador, dinamizado por capitales exógenos, favoreció la expansión de capitales locales dedicados principalmente a actividades ganaderas, turísticas y comerciales (Hermida 2018). Este contexto posibilitó la generación de una estructura de empleos de mayor calidad que la de la media nacional, que dio lugar a una expansión poblacional sobre todo por la vía del aporte migratorio interno.

La economía fueguina presenta otro rasgo característico, que es la alta sensibilidad a los ciclos de la economía argentina, y su alta dependencia de las decisiones del gobierno nacional (Farías 2016). Estos componentes han provocado *shocks* en la estructura de empleos, tanto en sentido expansivo como generando retracción, derivados de decisiones coyunturales de los gobiernos centrales o de cambios macroeconómicos.

Para poder asir la magnitud de las particularidades de este territorio social, presentamos a continuación los principales indicadores del mercado de trabajo para el segundo trimestre de 2015, comparando el aglomerado Ushuaia-Río Grande con el total de aglomerados urbanos relevados por la EPH (Tabla 2).

En primera instancia se observa una tasa de actividad mayor que la del total de aglomerados urbanos EPH (Tabla 2). En este sentido, al tratarse de la provincia de Argentina con mayor porcentaje de inmigrantes sobre la población total, existe un predominio de adultos en edades activas (Hermida et al. 2016). Se evidencia a su vez un porcentaje bajo de adultos mayores (Farias y Lopez 2016), lo que indica una tendencia a la emigración una vez que se obtiene la jubilación.

Estas tendencias explican la diferencia respecto de las tasas de actividad: por un lado, el efecto de la movilización migratoria de fuerza de trabajo, y por otro, la emigración de adultos mayores.

El indicador 'tasa de empleo' refiere a la población que estuvo ocupada al menos una hora en la semana previa a la aplicación de la encuesta, y cuya actividad supone algún tipo de transacción económica en el mercado. En este caso acompañamos el análisis de esa tasa con el de la tasa de ocupación plena, que refiere al sector de la población ocupada que trabajó entre 35 y 45 horas en la semana de referencia, lo que es considerado una característica de los *empleos típicos* (Neffa et al. 2010: 6-8). En la Tabla 2 se observa que el aglomerado Ushuaia-Río Grande presenta una tasa de empleo y de ocupación plena mayor que la del total de aglomerados. Estos indicadores reafirman el rasgo de un territorio social caracterizado por una fuerte impronta productivista, con predominio de ocupaciones con modalidades de explotación de la fuerza de trabajo "típicas".

Por otro lado, indicadores del nivel de expansión y predominio de la relación salarial "fordista" son la extensión de la asalarización y el nivel de registro formal en la ocupación. Un nivel alto de asalarización suele indicar un grado alto de desarrollo económico y un control bajo sobre el proceso de trabajo por parte de la mayoría de los ocupados de una sociedad. Por el contrario, el predominio del cuentapropismo, y/o la abundancia de patrones con baja dotación de capital, suponen un menor grado de desarrollo de las fuerzas productivas y un mayor control de los procesos de trabajo por parte de la población ocupada. En los principales aglomerados urbanos de Tierra del Fuego la tasa de asalarización es muy superior a la del promedio de aglomerados urbanos, lo que da cuenta de una relación salarial "fordista" extendida y de una baja incidencia del cuentapropismo. Podemos inferir que existe un alto grado de desarrollo económico y de concentración y centralización del capital. Sin embargo, el dato distintivo del mercado de trabajo fueguino se vincula con el alto nivel de registro formal del trabajo respecto de los parámetros argentinos y latinoamericanos en general. Un porcentaje cercano al 95% expresa una realidad laboral cualitativamente distinta de las de otros centros urbanos del país en relación con la calidad del empleo y la extensión de los soportes de la seguridad social (Tabla 2). Por otro

lado, el alto nivel de registro se vincula en la provincia con un nivel de sindicalización alto y una gran capacidad de movilización en torno a la defensa de derechos laborales (Rebón y Oyarzo 2013).

En cuanto al fenómeno de la subutilización de la fuerza de trabajo, las modalidades manifiestas de dicha situación se expresan bajo la forma de la desocupación abierta y la subocupación horaria. Estas son formas de inserción endeble en la producción de bienes y servicios relacionada con el déficit de generación de puestos de trabajo según la masa de trabajo disponible. En este caso, el aglomerado Ushuaia-Río Grande presenta valores menores que el promedio del total de aglomerados urbanos (Tabla 2). Estos indicadores nos permiten afirmar que en esta aglomeración hay una menor proporción de población sobrante en relación con otros territorios de Argentina.

Finalmente, el salario promedio puede reflejar una distribución más o menos equitativa del producto social. Para el caso de Tierra del Fuego, su análisis requiere de recaudos, ya que el costo de los bienes y servicios en la isla es muy superior al de otras regiones del país, y por lo tanto las diferencias de ingresos absolutos no coinciden con las diferencias de los ingresos reales. Respecto de este indicador, se observa que la media de ingresos de la ocupación principal en

el aglomerado Ushuaia-Río Grande es más del doble que en el promedio del total de aglomerados urbanos relevados por la EPH. Si bien advertimos sobre los matices, las diferencias absolutas son lo suficientemente importantes como para suponer que las diferencias de salarios reales son significativas. Estas diferencias pueden explicarse a partir del peso mayor que posee el sector manufacturero (con salarios más altos que otras ramas), la baja participación del trabajo no registrado y la liberación de impuestos a las empresas (que permite negociar salarios mayores sin afectar la ganancia).

Esta descripción general del mercado de trabajo fueguino da cuenta de modalidades de inserción sociolaboral aventajadas respecto del promedio nacional. Es la particularidad del caso fueguino la que nos permite realizar un análisis de la segmentación sociolaboral en un contexto en el que las condiciones de la relación salarial fordista cubren a la gran mayoría de la población asalariada: ¿cuáles son los ejes de diferenciación en este espacio social particular? ¿Cuáles son los contornos y los atributos de los perfiles sociales predominantes? En los próximos apartados avanzaremos en estos interrogantes a partir de la utilización articulada del análisis de correspondencias múltiples y del análisis de clasificación.

Indicadores	Total de aglomerados	Ushuaia-Río Grande	Dif. Ush-RG / Total de aglomerados
	%		
Tasa de actividad	57,5	61,6	7,1
Tasa de empleo	53,7	58,6	9,1
Tasa de empleo pleno	57,2	71,3	24,7
Tasa de asalarización	76,7	89,6	16,8
Tasa de registro	66,9	94,8	41,7
Tasa de desocupación abierta	6,6	4,9	-26,3
Tasa de subocupación	9,7	2,5	-74,2
Mé dia ingresos de la ocupación principal	7.141	15.731	120,3

Tabla 2. Población de 14 años y más. Tasa de actividad, empleo, empleo pleno, asalarización, registro, desocupación abierta, subocupación, y media de ingresos de la ocupación principal. Segundo trimestre de 2015. Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.

Los factores de diferenciación de las trabajadoras y los trabajadores fueguinos

El método seleccionado para realizar el análisis factorial fue el Análisis de Correspondencias Múltiples, ya que nos permite trabajar con variables cualitativas. A partir de la aplicación de la transformación de Benzécri⁸ decidimos retener dos factores que explican el 70,11% de la varianza. De ellos, el primer factor es el que explica casi el 60% de la inercia del espacio social de los asalariados fueguinos y el segundo factor explica alrededor del 11% (Tabla 3).

Como se observa en la Figura 1, el primer factor de diferenciación de la población asalariada de Tierra del Fuego distingue entre puestos de trabajo precarios y puestos de calidad. El contenido de dicha dimensión asocia, en el polo negativo, el no registro en la Seguridad Social, la baja intensidad horaria y la ausencia de cobertura de salud (exceptuando el sistema público de salud), con el servicio doméstico, la antigüedad menor a 1 año en el puesto y la baja calificación. Por otro lado, en el polo positivo se asocian las posiciones en el sector manufacturero, en empresas de gran tamaño y en puestos de antigüedad mayor a 5 años, con los ingresos altos, el alto nivel de registro formal y el trabajo estable. También se destacan en el polo positivo los puestos jerárquicos y las calificaciones profesionales. Observamos también que la condición y origen migratorio no poseen un peso decisivo en la explicación de la varianza. Sin embargo, se destacan los migrantes de Cuyo y la Patagonia en el polo positivo, y los migrantes de Chile y los nacidos en Tierra del Fuego en el polo negativo. Las peores condiciones de inserción de los nacidos en Tierra del Fuego –principalmente de los nacidos antes de la década del 80– y de la población chilena es un rasgo que se ha observado en investigaciones previas (Carpinetti

2009; Farías y López 2016). Una hipótesis para explicar este fenómeno es que dichos grupos fueron socializados en un régimen de acumulación distinto al que se desarrolla a partir de la consolidación de la Ley de Promoción Industrial (19640); los migrantes internos, en cambio, provenían de grandes urbes industrializadas. Sin embargo, la incorporación de las hijas y los hijos de los migrantes de la década del 80, que genera una tendencia a la homogeneización de la población nacida en Tierra del Fuego con el resto de los migrantes, y la reducción relativa de la migración chilena, tienden a reducir el peso de estos sectores en términos de los procesos de diferenciación según condición y origen migratorio.

En relación con las variables suplementarias, se destacan en el espacio de los trabajos precarios la franja de 16 a 25 años, las mujeres, y los niveles educativos bajos (hasta secundario incompleto). Por otro lado, en el polo de la calidad de los puestos, si bien con una baja explicación de la inercia, emergen las categorías varones y el nivel educativo superior completo (Figura 2).

En cuanto al segundo factor, este diferencia en el polo positivo sectores de unidades productivas de tamaño extremo (grandes o servicio doméstico) y, en el polo negativo, sectores de unidades productivas micro y pequeñas. El contenido de dicho factor asocia en el polo positivo a posiciones extremas, por un lado unidades productivas de gran tamaño vinculadas a la manufactura, y por otro, al servicio doméstico. En el polo negativo se asocian los puestos en unidades productivas micro y pequeñas, con los sectores del comercio y la hotelería, la salud y la educación, los servicios empresariales y la construcción (Figura 1).

Tabla 3. Distribución de la varianza explicada a partir de la Transformación de Benzécri. Primeros dos factores retenidos. Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido	% Inercia	% Acumulado
1	0,351205	12,61%	0,1035	58,93%	58,93%
2	0,177496	6,37%	0,019631	11,18%	70,11%

⁸ La transformación de Benzécri es una fórmula que facilita la retención de dimensiones a partir de los porcentajes de varianza explicada.

Figura 1. Gráfico factorial del mercado laboral fueguino. Factores 1 y 2. Variables categóricas activas. Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.

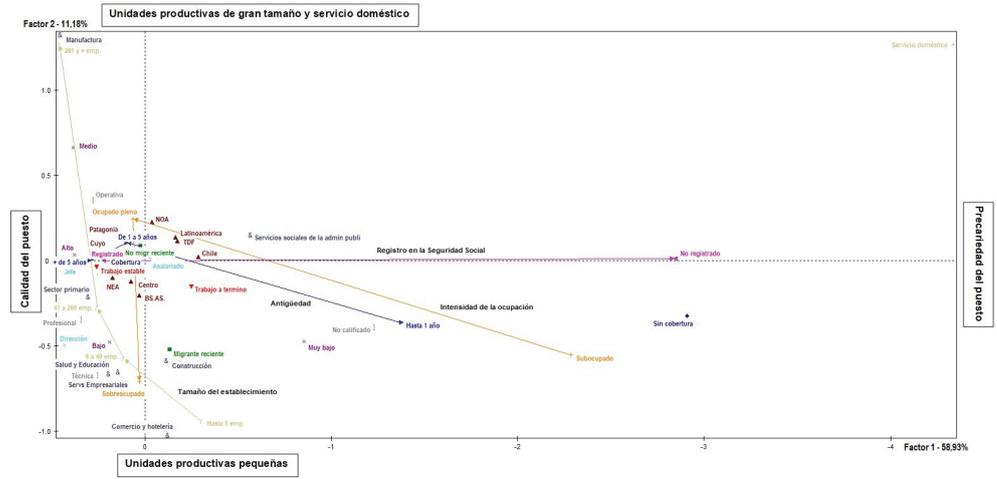
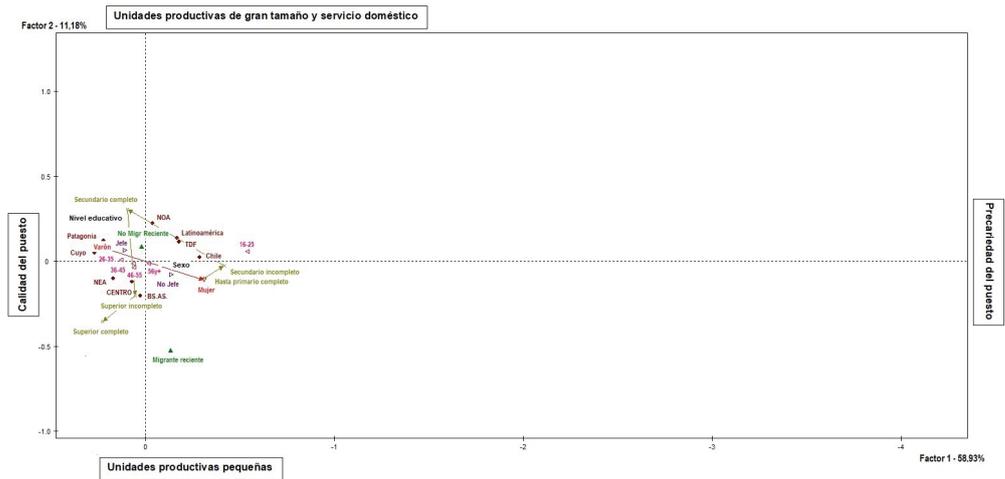


Figura 2. Gráfico factorial del mercado laboral fueguino. Factores 1 y 2. Variables vinculadas a las características de la oferta de fuerza de trabajo. Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.



Estos factores explican gran parte de las desigualdades del mercado de trabajo para la población asalariada fueguina. Como describimos, el primer factor, que divide puestos precarios de los de mayor calidad, es el que revela gran parte de la inercia. Este primer factor es el que explica principalmente la varianza en distintas estructuras sociolaborales. Sin embargo, en el caso fueguino, pareciera explicar menos que en el análisis del total de aglomerados urbanos de Argentina (López-Roldán y Fachelli 2017). Nuestra hipótesis es que en una sociedad como la fueguina, con mayores niveles de cobertura de las protecciones sociales y con menores niveles de informalidad laboral, tienden a tener un mayor peso en la explicación de la inercia social otros factores. El segundo factor de diferenciación, por otro lado, que distingue entre establecimientos con características extremas y establecimientos micro y pequeños, pareciera dar cuenta de un rasgo particular de la estructura sociolaboral fueguina, con un peso diferencial de los establecimientos industriales, y un peso relativo significativo de establecimientos intermedios vinculados al comercio, gastronomía y hotelería.

Con estos elementos podemos describir cómo se expresan en el espacio social analizado distintos perfiles sociales de asalariados que comparten atributos. En el próximo apartado exploramos esta dimensión a partir de la técnica del análisis de clasificación.

Análisis de clasificación: hacia la construcción de los perfiles sociolaborales fueguinos

Para describir los perfiles sociolaborales de la población asalariada fueguina realizamos un análisis de clasificación en función de los dos primeros factores descritos en el apartado previo. Nos interesa describir el modo en que se expresa la segmentación del mercado de trabajo en términos de grupos de trabajadoras y trabajadores que comparten atributos en común. Dado que nuestro interés es describir los grupos de asalariados con un nivel de precisión y diferenciación alto, seleccionamos la salida de 7 *clusters* (Figura 3). Dichos perfiles representan una foto de la realidad sociolaboral fueguina, que nos permite describir el modo en el que se expresa la heterogeneidad obrera en una sociedad con niveles de homogeneidad socioproductiva mayores que los de otras regiones de Argentina. Como se refleja en la Figura 3, la nube de puntos tiene una fuerte concentración hacia la

margen izquierda del gráfico, el polo de la calidad del empleo, y son minoritarios, pero bien marcados, los segmentos ubicados hacia la margen derecha, el polo de la precariedad laboral. En el análisis detallado perfil por perfil, observamos:

- El primer perfil lo conforman **trabajadores operativos de empresas intermedias** y agrupa un 31,4% de las y los asalariados fueguinos. Este grupo se caracteriza por poseer trabajos registrados de calificación operativa en unidades productivas de 40 a 200 empleados, con un predominio de antigüedad en el puesto mayor a 5 años. En relación con las características de los trabajadores, se observa una mayoría de varones y jefes de hogar.

- El segundo perfil es el de **trabajadores sobreocupados del comercio y la hotelería** y representa un 15,5% de la población de estudio. Se trata de un agrupamiento que incluye a trabajadores con contratos sin tiempo de finalización, sobreocupados, y que se emplean principalmente en el sector del comercio, los restaurants y la hotelería. Predominan los puestos no calificados, con antigüedad de 1 a 5 años, y los ingresos bajos. Dentro de los perfiles de asalariados registrados, este es el que se inserta en puestos de menor calidad.

- El tercer perfil se compone de trabajadores **técnicos de los sectores salud y educación** y representa a un 16,5% de las y los asalariados provinciales. Se trata de un perfil de asalariados con intensidad de la ocupación plena, es decir, con una jornada laboral "típica", que se desempeñan mayoritariamente en el sector de la salud y la educación en puestos de calificación técnica. Hay un predominio de mujeres con nivel educativo superior completo. Entre los perfiles con concentración de mujeres este es el que supone un mejor posicionamiento dentro de la estructura sociolaboral.

- El cuarto perfil integra a **trabajadores precarios** y representa a un 4% de los asalariados. Este perfil incluye a trabajadores no registrados, con contrato a término, antigüedad menor a 1 año y que se desempeñan en unidades productivas de hasta 5 empleados. En relación con las características de la fuerza de trabajo hay una alta proporción de jóvenes y de nacidos en Tierra del Fuego. Si bien es un segmento pequeño, se destaca por su mala situación sociolaboral. Observando la Figura 2 puede pensarse como un segmento transicional, ya que el pasaje a las edades adultas supone una mejora dentro del espacio sociolaboral.

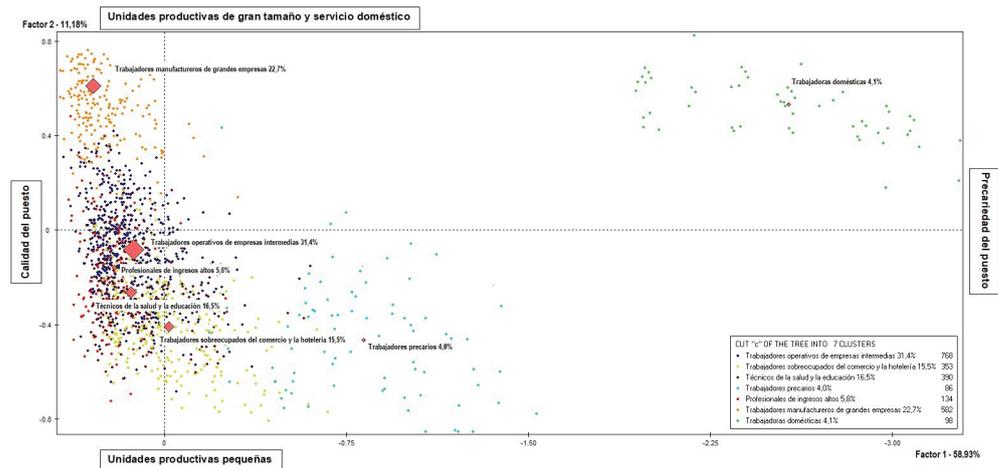
- El quinto perfil es el de los **profesionales de ingresos altos** y agrupa al 5,8% de la muestra. Se trata de trabajadores con nivel educativo superior completo que trabajan en puestos de calificación profesional con un predominio de jerarquías directivas e ingresos altos. Respecto de las características sociodemográficas de estos trabajadores, se destacan los migrantes de Buenos Aires y el grupo de edad de 36 a 45 años.

- El sexto perfil integra a los **trabajadores manufactureros de grandes empresas** y representa al 22,7% de los obreros y empleados de la provincia. Este perfil agrupa casi exclusivamente a trabajadores del sector manufacturero que trabajan en empresas de más de 200 empleados. Se trata de trabajos con intensidad plena, en puestos de calificación operativa, y con ingresos medios. En relación con las características de los trabajadores, predominan los varones, con secundario completo, en las franjas de edades que van desde los 16 a los 35 años. Este perfil es característico de la estructura sociolaboral fueguina, su importante volumen permite la delimitación de un

colectivo sociolaboral con características propias. En este perfil se integran jóvenes en sus primeras experiencias laborales, que pueden sortear el ingreso a la estructura sociolaboral por la vía de trabajos precarios –característicos del cuarto perfil–.

- Finalmente, el séptimo perfil es el de las **trabajadoras domésticas**, que representa el 4,1% de la población asalariada. Estas trabajadoras se destacan por poseer las peores condiciones de inserción, dando cuenta de un nivel de segmentación sustancial. Este grupo contiene al 100% del servicio doméstico. Se trata de trabajos no registrados, no calificados y con antigüedad menor a 1 año. Estas trabajadoras se insertan en la base de la pirámide de ingresos, perteneciendo al grupo de ingresos muy bajos. El 99% son mujeres, y predominan entre ellas los niveles educativos bajos (primario completo y secundario incompleto). En este caso, se observa un distanciamiento sustantivo, que no distingue franjas etarias, en relación con el resto de las y los trabajadores de la provincia.

Figura 3. Perfiles socio-laborales obtenidos en el análisis de clasificación del espacio factorial. Factores 1 y 2. Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.



En síntesis, y a partir de esta descripción detallada de los perfiles provinciales, observamos que las mejores condiciones sociolaborales generales de la provincia de Tierra del Fuego generan que los grupos más desventajados presenten diferencias de mayor intensidad que en otras estructuras sociolaborales con un segmento de trabajadores precarios de mayor volumen (López-Roldán y Fachelli 2017). Por otro lado, se observan diferencias entre trabajadores registrados, donde resalta el sector de comercio, hotelería y gastronomía como aquel que provee los peores puestos, con peor calificación e ingresos más bajos, dentro de los empleos registrados.

A modo de cierre, a modo de apertura

En este trabajo partimos de dos interrogantes generales que orientaron la indagación. Por un lado, nos preguntamos por los factores que explican la desigualdad entre asalariados, y por otro, nos interrogamos por los perfiles sociales emergentes en el espacio social dibujado por esos factores de diferenciación. Este análisis tomó como objeto un tipo de estructura sociolaboral cualitativamente distinta de la de la mayoría de los aglomerados urbanos de Argentina: la población asalariada del aglomerado Ushuaia-Río Grande. Para abordar nuestros interrogantes realizamos un análisis tipológico articulado que vinculó el análisis factorial y el análisis de clasificación.

En cuanto a los factores de diferenciación, observamos que el primer factor, precariedad-calidad de los puestos, explica gran parte de la varianza entre asalariados. Uno de los elementos de interés de esta descripción fue que las categorías vinculadas a la condición y el origen migratorio no poseen un peso decisivo en la explicación de la inercia. Este factor permite afirmar que las condiciones estructurales del sistema productivo poseen un potencial explicativo mayor que otros elementos vinculados a las características de la oferta de trabajo. Por otro lado, el segundo factor, vinculado a la existencia de unidades productivas de características extremas-unidades productivas pequeñas, si bien tiene un peso menor en su aporte a la explicación de la varianza, delinea categorías de situaciones distintivas en la estructura provincial: por un lado, el notable nivel de desgajamiento que expresa el servicio doméstico en relación con el resto de los sectores, y por otro, el peso del sector manufacturero de grandes empresas dentro de la estructura sociolaboral provincial.

Respecto de nuestro segundo interrogante, observamos que los perfiles sociales de las trabajadoras domésticas y de los jóvenes insertos en trabajos precarios, si bien representan una fracción menor, manifiestan condiciones de trabajo y de vida desgajadas del resto de la población asalariada. Dentro de estos perfiles, son las trabajadoras domésticas las que presentan un desgajamiento más intenso y de larga data, ya que los jóvenes con inserciones precarias mejoran su inserción al pasar al grupo de edad de 26 a 35 años.

Por otro lado, se observan diferencias entre trabajadores registrados, donde resalta el sector de comercio, hotelería y gastronomía como aquel que provee los peores puestos, con peor calificación e ingresos más bajos. A su vez, para las mujeres, los sectores que proveen mejores puestos son los de la salud y la educación, que incluyen a trabajadoras con niveles educativos altos. Por otro lado, se destaca el peso y la entidad (contribuyendo de forma sustancial a la generación del segundo factor) del perfil de los trabajadores manufactureros de grandes empresas. La reducción de este perfil implicaría una reconfiguración de la estructura del espacio social de los asalariados en su conjunto. Finalmente, la identificación de la baja calidad de los puestos del sector del comercio y la hotelería *vis a vis* con la mejor calidad de los puestos del sector manufacturero y del sector salud y educación permite señalar los límites de los proyectos que pretenden reemplazar puestos en la manufactura y el sector público, por puestos en el sector turístico.

La plataforma común que constituyen las protecciones sociales extendidas y los ingresos salariales mayores a los de otras regiones del país dan cuenta de condiciones de vida menos diferenciadas que las existentes en otras territorialidades. Sin embargo, existen dimensiones que delinear particularidades de la heterogeneidad obrera fueguina y proyectan un deterioro de las condiciones de vida de las y los asalariados ante un declive del entorno institucional y productivo que da marco a esta estructura sociolaboral particular.

Quedan interrogantes abiertos vinculados a las dinámicas del espacio social de los asalariados fueguinos. ¿Cómo afectó el proceso de crecimiento económico de la post convertibilidad y las políticas públicas favorables al régimen fueguino en la constitución de los factores de diferenciación y de los perfiles sociolaborales del aglomerado Ushuaia-Río Grande? Y más recientemente, a partir del cambio de gestión en el gobierno nacional en

diciembre de 2015, ¿qué impacto produjo la política de apertura económica y la reducción de beneficios sobre la estructura social provincial? ¿Se puede observar un cambio en los factores y en los perfiles sociales predominantes? El análisis del espacio social fueguino, desde una perspectiva dinámica, nos permitirá construir una mirada más precisa de los efectos de los ciclos económicos e institucionales sobre la constitución del espacio social y de las características de la heterogeneidad social fueguina situada temporalmente.

Agradecimientos

El presente artículo fue elaborado en el marco de los proyectos: PIDUNTDF B 02/2016 "El desarrollo y sus tensiones. Una mirada de la estructura social, las trayectorias sociolaborales y la desigualdad en Tierra del Fuego" (Dir. Mg. Mariano Hermida) y PIDUNTDF B 15/2016 "En búsqueda de la legitimidad: discursos sobre la justicia en organizaciones sociales de Tierra del Fuego, AelAS. (2016-2018)" (Dir. Mg. Ariel Hernán Farías).

Referencias citadas

- BELVEDERE, C.
 1997 El inconcluso "Proyecto Marginalidad". Una lectura extemporánea a casi treinta años. *Apuntes de investigación del CECYP* 1 (1): 97-115.
- CARDOSO, F. E.
 2001 [1970] Comentario sobre los conceptos de sobrepoblación relativa y marginalidad. En *Marginalidad y exclusión social*, compilado por J. Nun, pp. 141-183. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CARPINETTI, N. E.
 2009 Dinámica migratoria y promoción industrial: la inserción ocupacional en Tierra del Fuego después del poblamiento. *Papeles de Población* 15 (60): 65-97.
- CHAVEZ MOLINA, E. Y AGEITOS, P.
 2009 Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense. *Población de Buenos Aires* 6 (10): 29-48.
- DE IMAZ, J. L.
 1972 *Los Hombres del Confín del mundo. Tierra del Fuego*. Eudeba, Buenos Aires.
- DE LA GARZA TOLEDO, E.
 2009. Hacia un concepto ampliado de trabajo. En *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*, compilado por J. Neffa, E. de la Garza Toledo y L. Muñiz Terra, pp. 111-140. CLACSO / CAICYT, Buenos Aires.
- FARIAS, A.
 2016 Las dimensiones del conflicto fueguino. Una aproximación del ciclo de protestas en Tierra del Fuego (2016). *Bordes. Revista de Política, Derecho y Sociedad* 1: 199-209.
 2017 Marginalidad y procesos de diferenciación social: una propuesta para analizar las desigualdades del mundo del trabajo latinoamericano. *Nómadas. Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas* (50) 1: 79-101.
- FARIAS, A. Y LOPEZ, J. C.
 2016 Migración y heterogeneidad estructural en Tierra del Fuego. Un análisis de la desigualdad social asociada a procesos migratorios, 2004 y 2014. Trabajo presentado en las IX Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología, UNLP, La Plata (diciembre 2016).
- GERMANI, G.
 1955 *Estructura social de la Argentina. Análisis Estadístico*. Editorial Raigal, Buenos Aires.
- HERMIDA, M.
 2018 La conformación del Estado Fueguino. *Revista de estudios latinoamericanos E-I@tina* 16 (63): 64-77.
- HERMIDA, M. Y GIL, R.
 2017 Género, migración y mercado de trabajo en Tierra del Fuego. Trabajo presentado en el IV Seminario Internacional *Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*, La Plata (junio 2017).

HERMIDA, M., MALIZIA, M. Y VAN AERT, P.

2016 Migración e identidad: El caso de Tierra del Fuego. *Identidades* 6: 34-52.

LOPEZ, J.

2017 Los cambios recientes en la estructura de clases de Tierra del Fuego AelAS. Un análisis de los efectos de la Ley 23.539. *XII Jornadas de Sociología* (UBA). Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, CABA (agosto 2017).

LÓPEZ-ROLDÁN, P.

1996 La construcción de tipologías: metodología de análisis. *Revista de Sociología* 48: 9-29.

LÓPEZ-ROLDÁN, P. Y FACHELLI, S.

2017 Desigualdad y segmentación en los mercados de trabajo de España y Argentina. *Anuario IET de trabajo y relaciones laborales* 4: 15-33.

MACEIRA, V.

2016 Aportes para el análisis de la estructura de clases y la diferenciación social de los trabajadores en el área Metropolitana de Buenos Aires en la post-convertibilidad. *Estudios del Trabajo* 52: 1-31.

NEFFA, J. C. (DIR.), OLIVERI, M., PERSIA, J. Y TRUCCO, P.

2010 *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*. CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

NUN, J.

2001 [1969] Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. En *Marginalidad y exclusión social*, compilado por J. Nun, pp. 35-140. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

NUN, J., MARÍN, J. Y MURMIS, M.

1968 *La marginalidad en América Latina: informe preliminar*. Documento de Trabajo N° 35. CIS, Buenos Aires.

OYARZO, L. Y REBÓN, J.

2013 De conflicto somos: una aproximación a la conflictividad laboral en la sociedad fueguina. *Sociedad fueguina* 2: 14-21.

PANIGO, D. Y TORIJA ZANE, E.

2008 Un análisis regulacionista de las crisis económicas en Argentina. Interpretaciones heterodoxas de las crisis económicas en Argentina y sus efectos sociales. En *Interpretaciones heterodoxas de las crisis económicas en Argentina y sus efectos sociales*, coordinado por J. C. Neffa, pp. 175-262. Miño y Dávila, Buenos Aires.

POK, C. Y LORENZETTI, A.

2007 El abordaje conceptual-metodológico de la informalidad. *Laboratorio* 20 (8): 5-15.

SALVIA, A.

2012 *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Eudeba, Buenos Aires

2015 Progresos económicos, deudas estructurales y desigualdades sociales persistentes en la Argentina: 2013-2012. *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales* 3: 1-28.

SALVIA, A. Y CHÁVEZ MOLINA, E.

2016 *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social. Segregación urbana y cambios macroeconómicos*. Biblos, Buenos Aires.

SOURROUILLE, F.

2014 La pérdida de valor de las credenciales educativas en el mercado de trabajo argentino 1995-2001. Una respuesta desde los métodos estadísticos. *Revista Argentina de Estadística Aplicada* 1 (1): 4-25.